

DIARIO DE SAN SEBASTIAN.

Y DE GUIPÚZCOA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES DE LA PROVINCIA.

PUNTOS DE SUSCRICION
En San Sebastian, trimestre... 5 pesetas
En id. un año..... 10 »
En provincias, trimestre..... 3,50 »
Un año..... »

Número suelto 25 céntimos.

ANUNCIOS

Se insertarán á precios económicos según el lugar que ocupen.
Anuncios mortuorios, pesetas.
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
Toda la correspondencia al Directo, Peñafloreda, 6

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle de Peñafloreda número 6.
San Sebastian.

San Sebastian. — Miércoles 26 de Enero de 1887.

SE PUBLICA
todos los días exceptuando los festivos.

El vapor «Molina»
procedente de Hamburgo, ha descargado en este puerto «la orden»

10 CAJAS CERVEZA MARCA C. S. C. N.º 159 AL 168.

El portador del conocimiento se servirá presentarlo á los Consignatarios.
DOMERCQ HERMANOS.

Maria Hermann, corsetera
Camino, 7, San Sebastian.

Academia de Derecho

Bajo la direccion de D. Felipe Olmedo y Rodriguez, Abogado de los Ilustres, Colegios de Valladolid y San Sebastian, con ejercicio en el segundo.

Queda abierta la matrícula de todas las asignaturas que comprenden la carrera de Derecho en la calle de Campanario, número 1, segundo.

Las clases comenzarán el 1.º de Febrero próximo.

EL DEVOTO

Admirable Patriarca San José.

DE SIETE DOMINGOS SEGUIDOS,
á fin de merecer su eficazísima proteccion en la vida y en la muerte.

Obrita traducida del italiano de la octava edición por un

DEVOTO DEL SANTO

Se halla de venta en la librería de Osés, Peñafloreda, 6.

Papel de música. Se vende en la librería de Osés.

TINTA COMUNICATIVA

SUPERIOR CALIDAD.

Es de un negro puro y brillante y reúne la circunstancia especial de copias sin necesidad de humedecer el copiador y sin ayuda de prensador. Con sola la presión natural de la mano se traslada la copia perfectamente: además es susceptible de dar dos copias.

Se vende en frascos en la librería de Osés Peñafloreda, n.º 6.

Manual del cocinero

COOINERA, REPOSTERO, PASTELERO, confitero y botillero
con el método para trinchar y servir toda clase de viandas
Y LA CORTESANIA

y urbanidad que debe usarse en la mesa.

Esta obra se halla de venta, al precio de 9 reales, en la librería de Osés, Peñafloreda n.º 6.

Calendarios Americanos.

para 1887.

Se ha recibido un variado surtido en la librería de Osés Peñafloreda n.º 6.

Polvos para hacer un litro de tinta se venden á 2 reales paquete en la librería de Osés, Peñafloreda, número 6.

El Regionalismo

Dolorosa impresion causa leer el párrafo del discurso del Sr. Presidente del Ateneo de Madrid, D. Gaspar Nuñez de Arce, en el que pareciendo condensar las aspiraciones del regionalismo dice, que «su propósito no es otro que

el de crear, con los miembros palpitanes de la patria despedazada, inverosímiles organismos soberanos, cuando mas, ligados por una especie de Consejo Anfictionico, cada cual con poder ejecutivo propio, con Certes soberanas, con códigos exclusivos, y si el caso lo requiere, aún con diferentes lenguas.»

El Sr Nuñez de Arce olvida al hablar así, que una especie de Consejo Anfictionico, era la dieta de los cantones suizos antes de 1848, como un Consejo federal, (Bundesrath) y una dieta del imperio (Reichstag) cual en Alemania; como delegaciones de las legislaturas de cada uno de los Estados cual en Austria-Hungria: como una asamblea formada por dos cuerpos, representando cada uno de ellos una de las dos partes en que se divide la soberanía en los Estados-Unidos y en la Suiza desde 1848; ó como cualquiera de las mil y una variedades que se hallan en la distintas partes del Imperio Británico.

Llamar inverosímiles á sistemas, que no solo existen y funcionan sino que las agregaciones que de ellos disfrutaban son las mas civilizadas y las que más avanzan ó avanzaron en el camino del progreso es lo verdaderamente inverosímil en una inteligencia como la del Sr. Nuñez de Arce.

Algo mas superiores son las teorías de un regionalismo descentralizador, unido con lazos de carácter general á la patria comun, que las teorías ran-

cias y anticuadas de una centralización implantada primero por el absolutismo no indígena y luego por un jacobinismo, otra especie de absolutismo importado de Francia.

Restituir á las regiones que tienen vida propia los derechos y libertades de que fueron despojadas por esos absolutismos no es despedazar la patria, como dice el Sr. Presidente del Ateneo de Madrid.

Aunque las Regiones de España consigieran su soberanía, limitada por los poderes que se crearan y confirmaran para representar á su conjunto, no puede calificarse con el epíteto de despedazar la patria, y á lo más sería distribuir bajo otras bases y formas las facultades inherentes á la calidad de la Soberanía, ó sea á federalizar la organización nacional bajo la Monarquía, pues con ella ó con república, el sistema de brillantes resutados en las Sociedades.

Lo que real y verdaderamente quedaria destrozado, es el unitarismo; la exagerada supremacia de Madrid sobre las Regiones: la centralización absorbente y tiránica que nos ha traído a la situación fatal en que vivimos; y ni el unitarismo, ni la supremacia de capital sobre las provincias, ni la centralización, son la patria; pues precisamente si algo representa, este algo es todo lo más contrario á toda idea patriótica que darse pueda.

Dice el Presidente del Ateneo en su discurso que de triunfar el regionalis-

dijo Marisalada; si te vide, no me acuerdo.

—Adios, Gaviota, respondió éste; si todos sintieran tu ida como el hijo de mi Madre, se habian de echar las campanas á vuelo.

El tio Pedro se mantenía sentado en los escalones de mármol. La tia Maria estaba á su lado, llorando á lágrima viva.

—No parece, dijo Marisalada, sino que me voy á China, y que ya no nos hemos de ver mas en la vida. Cuando les digo á Vds que he de volver. Vaya, que esto parece un duelo de gitanos! Si se han empeñado Vds. en aguarne el gusto de ir á la ciudad!

—Madre, decia Manuel, conmovido al presenciar el llanto de la buena muger; si llora Vd. ahora á jarrillas, ¿que haria si me muriera yo?

—No lloraria, hijo de mi corazon, respondió la Madre, sonriendo en medio de su llanto. No tendria tiempo para llorar tu muerte.

—Vinieron las caballerías. Stein se arrojó en los brazos de la tia Maria.

—No nos eche Vd. en olvido, D. Fe-

derico, dijo sollozando la buena anciana. —Vuelva Vd!

—Si no vuelvo, respondió éste, será porque habré muerto.

El Duque habia dispuesto que Marisalada montase apresuradamente en la mula que se le habia destinado, á fin de susstraerla á tan penosa despedida. El animal rompió al trote; siguiéronla los otros toda la comitiva desapareció muy en breve detrás del ángulo del convento.

El pobre Padre tenia los brazos extendidos hácia su hija.

—No la veré mas! gritó sofocado, dejando caer el rostro en las gradas de la cruz.

Los viajeros proseguian apresurando el trote.

Stein al llegar al Calvario, desahogó la aflicción que le oprimia, dirigiendo una ferviente oración al Señor del socorro, cuyo benigno influjo se esparcia en toda aquella comarca, como la luz en torno del astro que la dispensa.

Rosa Mística estaba en su ventana, cuando los viajeros atravesaron la plaza del pueblo

—¡Dios me perdone! exclamó al ver á Marisalada, cabalgando al lado del Duque; ni siquiera me saluda, ni siquiera me mira. ¡Vaya, si ha soplado ya en su corazon el demonio del orgullo! Apuesto, (añadió, asomando la cabeza á la reja), que tampoco saluda al señor Cura, que está en los porches de la iglesia. Si; pero es porque ya le da ejemplo el Duque. ¡Hola! y se defiende para hablarle..... y le pone una bolsa en las manos, ¡qué será para los pob!... Es un Señor muy bueno, y muy dadivoso. Ha hecho mucho bien: Dios se lo remunere!

Rosa Mística no sabia todavía la doble sorpresa que le aguardaba.

Al pasar Stein, la saludó tristemente con la mano.

—¡Vaya Vd. con Dios! dijo Rosa, meneando un pañuelo. ¡Mas buen hombre! Ayer al despedirse de mí, lloraba como un niño. ¡Qué lástima que no se quede en el lugar! Y se quedaria, si no fuera por esa loca de Gaviota, como le dice muy bien Memo.

La comitiva habia llegado á una colina. (Se Continuará.)

LA GAVIOTA.

Novela original de capítulos espáñolas:

POE

FERNAN CABALLERO

TOMO I.

CAPÍTULO IV.

I.

—Aquí tiene Vd. fray Gabriel, le dijo, un regalo que le hace el señor Duque. Yo me encargo de hacerle la camisa.

El pobrecito se quedó todavía mas aturdido que el Comandante. Fray Gabriel era mas que modesto: era humilde!

Estando todo dispuesto para el viaje, el Duque se presentó en el patio.

—Adios, Romo; honra de Villamar, le

80
Folleto del DIARIO DE SAN SEBASTIAN Y DE GUIPÚZCOA.